

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Sábado 20 de Abril de 1872.

NÚM. 134.

LA TERTULIA.

MADRID 20 DE ABRIL DE 1872.

SESION.

Y huyendo Sagasta de la justicia de los vivos, dió á correr con todas sus fuerzas, volviendo el rostro para ver si le alcanzaban los que indignados le perseguían, y llegó á la cúspide de una montaña cortada verticalmente, y faltando tierra á sus pies, precipitose en el abismo y quedó su cuerpo colgado del ángulo saliente de una roca, y su alma, á quien duraba el espanto de la anterior persecución, horrorizóse de sí misma y continuó corriendo.

Y llegó de improviso á un valle frondoso, donde celebraban concilio algunas almas de las que habían difundido en el mundo la sávia de su inteligencia.

Y dijo al verla Salomon:
«Hé ahí á Sagasta que pide misericordia; pero el que se hace sordo á los gritos de los malos, gritará á su vez y no será escuchado.»

Y preguntó Calvo Asensio:
«¿Cómo te has atrevido á usar los procedimientos que á mi lado combatiste?»

Y replicó Massillon:
«Todo ambicioso disculpa con el éxito la ilegitimidad de los medios.»

E interrumpió Calvo Asensio:
«Pero dónde está el éxito? ¿Si á este apóstata le han vendido los mismos que le compraron?»

Y replicó La Rochefoucault:
«Ya dije yo en vida que sería engañado, quien se creyese más astuto que los demás.»

Y añadió Malesherbes:
«También yo había dicho que sumando diez amigos se encuentra cero por resultado.»

Y insistió Calvo Asensio:
«En el mundo suelen perdonarse las traiciones, pero nunca las torpezas. ¿Cómo te cegó la ambición hasta el punto de olvidarlo? La aristocracia te desprecia, y te odia la democracia; para la primera te han perjudicado tus amistades de taberna; para la segunda tus domesticidades en palacio. ¿Cómo has sido tan torpe?»

Y dijo Barthelemy:
«No tiene disculpa; porque le había yo enseñado que no son útiles, ni arraigan, las amistades con personas de clase demasiado superior ó inferior á la que cada uno pertenece.»

Y continuó Calvo Asensio:
«Anda; has ido buscando á todos y te has quedado donde para deshonrarte te han mentido benevolencia.»

Y añadió Chamfort:
«A pesar de haberme oído decir que el que no tiene carácter no es hombre, sino cosa.»

Y continuó Calvo Asensio:
«Lo que me pasma es que hayas mentido tanto. ¿No te bastaba haber falsado una vez la verdad, ante el monarca y ante el país?»

Y contestó Pope:
«No. El que dice una mentira se obliga á inventar mil para sostenerla.»

Y agregó Montaigne:
«Despreciable. Si bien se considera, ¡qué es un embustero, sino un sér cobarde para con los hombres y valiente ante la presencia de Dios!»

Y dijo Calvo Asensio:
«¿No conociste que te venderían los unionistas?»

Y contestó Lucano:
«Pues debiera tenerlo muy sabido. ¿No en vano he dicho yo que no puede haber buena fé entre los que deseen igual poder sobre el Estado?»

Y añadió Calvo Asensio:
«Macho me ha maravillado tu conducta. ¿Tú defendiendo la moral!»

Y dijo Vauvenargues:
«Acaso piense como los autores modernos, que tratan la moral lo mismo que la arquitectura; fundándola en su comodidad.»

Y continuó Calvo Asensio:
«No menor asombro me ha causado verte combatir el deseo de universalidad que abrigan los internacionales.»

Y dijo Fenelon:
«Afortunadamente, para mi libertad corporal, yo había dejado el mundo de los vivos; de otro modo, me prende ese insensato por haber dicho:—mas amo á mi familia que á mi mismo; amo á mi patria mas que á mi familia; pero todavía amo mas al género humano que á mi patria.»

Y exclamó Calvo Asensio:
«¿Cuántos males han atraído sobre mi querida España tus adiciones!»

Y dijo Diógenes:
«Los principios tienen á su lado dos especies de animales: unos feroces, domesticados otros: tales son los delatores y los aduladores; pero estos son mas perniciosos que los primeros á causa de la confianza que inspira su domesticidad.»

Y añadió Plutarco:
«El adulador dice á la cólera, céntrate; á la pasión, gózate; al miedo, huyamos, y á la sospecha, crede todo.»

Y continuó Calvo Asensio:
«El escepticismo inoculado por los unionistas y vigorizado por tí, destruye mi antigua patria.»

Y añadió Virgilio:
«No sin dudar notablemente dicen conmigo los pueblos:—¿cómo podemos ya depositar nuestra confianza?»

Y agregó Horacio:
«Dejadle, está perdido. ¿No veis que le cuadra aquella frase mia:—No pierde el color por ninguna imputación?»

Y dijo Ciceron:
«Ciertamente. Este ha gobernado con aquella conclusion de mi discurso, que tanto merecieron los romanos:—No importa que me aborrezcan si me temen.»

Y añadió Tácito:
«¿Qué es temer, qué es gobernar? En cuanto á lo primero, desprecio y no temor ha inspirado; y respecto de lo segundo, puede apostrofiarse como yo á Galba:—Si no

hubiese mandado nunca, todos le hubiesen considerado capaz de gobernar.»

Y dijo Calvo Asensio:
«Tal ha sido su fin; se ha despedido huyendo de su sombra.»

Y añadió Salomon:
«El malvado huye sin que le persiga nadie; solo el justo es valiente como el león.»

Y dijo Calvo Asensio:
«Cuando servía á tus planes la libertad, la proclamaste; cuando la Constitución pudo servirte de escabel, alzaste alares á la Constitución; cuando el rey podía servirte de escudo, lo pusiste por delante; y después, al rey, á la Constitución y á la libertad, les has dicho con el italiano proverbio:—*Pasato il pericolo, gabbato il Santo*.—Anda, te desconozco, y no puedo perdonarte. ¡Acaso Dios se compadeciera de tus miserias!»

Y replicó Salomon:
«No es posible. El Señor aborrece seis cosas, y su corazón detesta la séptima: Ojos altaneros, lengua mentirosa, manos tendidas en sangre inocente, corazones que forman designios infelices, pies que se apresuran á correr para hacer daño, índole murmuradora, y lábio que siembra la discordia entre los hermanos.»

Marcháronse con esto aquellos sábios varones, y es fama que Sagasta, al verse solo, como al oír la negativa de Zorrilla había ido á echarse en brazos de Serrano, al entender que Dios no le escuchaba, marchó á concertarse con el demonio, dándose por cierto, á última hora, que temeroso Satanás de algun engaño, encontraba ciertas dificultades para admitirle en el infierno, dificultades que acaso podrían vencerse si Sagasta le entregaba en prenda á todos esos mercaderes ambulantes de la política, que no por ser suyos, deja Luzbel de ansiar tenerlos á su disposición anticipadamente.

A «EL DEBATE.»

En fuerza de domesticidad y servilidad, consigue una redacción que de su seno surjan consejeros de Estado, rechazados por el cuerpo electoral, y gobernadores que hacen chapó y queman la lista; y desde aquel momento, con una soberbia propia de esas nulidades que, como el abogado Chicharra de Laboulaye, han aprendido un centenar de palabras aplicables á todos los casos, se juzga la aludida redacción con autoridad para dirigirse á los partidos políticos en esa forma benévola, paternal, que acusa una superioridad digna cuando ha sido bien conquistada, risible cuando parte de periódicos cuyas plumas nadie conoce y cuyas veleidades conoce todo el mundo.

De esta suerte *El Debate* se nos ha venido anteayer blasonando de una benignidad insultante, para decir, en medio de cuatro frases que quieren ser intencionalmente, las insulsezas que consignamos á continuación:

«Que el partido radical no será nunca un partido serio, experto y sensado.»

Que desde el momento en que contra sus consejos hemos ido á la coalición, la monarquía constitucional de la revolución seguiría creyendo incompatible con su dignidad y con la ventura del país que la ha llamado, la híbrida escotla que nos forman una sotana y un gorro frigio.

Que debemos quitarles á los conservadores desde las primeras sesiones el derecho de temerlos en lo fundamental, rompiendo al efecto la coalición.

Que ellos constituyen el partido conservador de la revolución, que acaba de obtener de la opinión pública la sanción soberana de su actual obra gobernante.

«Que los radicales deberían decirse *in pectore*; Dejemos gobernar á los conservadores un par de años siquiera, ya que no los tres del plazo constitucional del Parlamento; dejémosles acabar de completar su organización, su fusión, su identificación; dejémosles traer al lado de la monarquía y de la dinastía los elementos tibios ó rebeldes que ellos y solo ellos pueden catequizar en el seno de ciertas clases; dejémosles plantear definitivamente la normalidad de un orden de cosas constituido; dejémosles poner á raya á la Internacional, contra la que nuestra filosofía nos impide obrar, á los demagogos, contra los que nuestro igualitarismo nos impide movernos, á los absolutistas, contra los que, después de haberlos votado, sería un contra Dios que hiciéramos nosotros algo, y á los restauradores de la monarquía de Marfori, que al fin y al cabo también nos han servido de algo en las elecciones.»

Dejemos gobernar á esos pretenciosos conservadores (debieran seguir diciéndose los radicales) y escitámosles, empujémosles desde los bancos de una oposición legal, á que hagan el orden, á que levanten el principio de autoridad, á que arreglen el deletéreo déficit del Tesoro, á que vigoricen el espíritu moral del ejército, que nosotros llevamos á los comicios, á que purifiquen la administración pública, á que hagan, en fin, la mitad siquiera de lo mucho que se proponen hacer, ó que dicen que van á hacer. Si no lo hacen, tanto peor para ellos; y si lo hacen, tanto mejor para nosotros, porque después de todo, los conservadores, gastados por el roce del poder, nos dejarán el campo libre de obstáculos, y nosotros entraremos con nuestras manos lavadas á recoger el fruto de sus sudores...

Si por partido serio se entiende el que saquea ó cuando menos malversa los fondos del Estado, haciendo empréstitos que nadie sabe de dónde vienen, ni á dónde van:

Si por partido serio se entiende el que engaña al rey, afrenta á las Cámaras, atropella las leyes, insulta al país y se deshonra:

Si por partido serio se entiende el que tiene alarmada á la sociedad con medidas que tienden á ser brutales y no son mas que irrisorias, es verdad, el partido radical no será nunca partido serio.

El partido radical no quiere que los altos poderes del Estado se desprestigien por su culpa.

No quiere que las leyes se hallen á disposición de cuatro harapientos desdichados, á quienes un ministro traidor al rey, á la patria, á la Constitución y á la decencia, nombre gobernadores como pudiera nombrarles cabos de vara de un establecimiento penal.

El partido radical no quiere que se hagan empréstitos á cencerros tapados y se invierten como quiera un hombre tan ignorante y orgulloso, que se cree con derecho á gastar lo que no le pertenece.

El partido radical no quiere que el temor y la constante incertidumbre paralicen el comercio, llevándole al extremo de parálisis en que se encuentra hoy, y por consecuencia de todo esto, el partido radical no quiere ser un partido serio en la forma en que *El Debate* lo desea; prefiere reírse, y que se ría todo el mundo, á estar serio y hacer brotar de todos los ojos lágrimas de desesperación.

Respecto del segundo extremo, nosotros no hemos ido á la coalición; á ella nos habéis empujado vosotros con indignidades que, por tenerlas todos presentes, no es necesario recordar, y si de ahí deducís que la corona crea contrario á su dignidad llamarnos al poder, de la ofensa que á la corona inferís con semejante deducción, la corona se defenderá cuando lo crea conveniente.

A nosotros no puede temernos nadie, sépalo *El Debate*, á cuya tercera apreciación contestamos con estas líneas, por la sencilla razón de que siempre decimos lo que queremos y nunca queremos ni mas ni menos de lo que decimos; diferenciándonos en eso de *El Debate*, que está conforme con el manifiesto sagastino del 12 de Octubre, y está conforme también en subvertir todo lo que dice aquel manifiesto. Con respecto al dictado de conservadores que los hombres de *El Debate* se adjudican, ya hemos demostrado que no nos pertenece; por que en todos los países constitucionalmente regidos los que sostienen el *status quo*, conservan; los que reforman reaccionariamente, perturban.

La sanción pública, obtenida con el palo, el puñal, el trabuco y la barbarie oficial, deshonra; si á *El Debate* no se le colora el rostro al pensar en la sanción que acaban de obtener sus amigos, tanto peor para *El Debate*. Además, 179 diputados de oposición, venidos contra hierro y fuego, representan una contrasanción que puede muy bien amargar los laureles escamoteados ante el cuerpo electoral.

Eso de que nosotros debemos dejar que los conservadores, prestémosles este dictado, gobiernen dos ó tres años para que puedan completar su organización, es, en primer lugar, confesar su estado de desorganización, y en segundo, sentar el dictado de que un partido desorganizado puede gobernar. ¿Ha qué país civilizado ha visto *El Debate* elevado á práctica semejante desatino?

Lo de poner á raya á la Internacional Interin la Internacional no se salga de la raya, no es gobernar, es tiranizar, y ahí está Lord Granville, que defiende nuestra conclusion, y que no puede ser sospechoso á los hombres de *El Debate*.

Hacer el orden á tiros es hacer el salvajismo; realizar el principio de autoridad prendiendo tribunales en masa y poniéndolos los gobernadores en contacto con los presidiarios, es hacer el desequilibrio; arreglar al clero insultándole, como en el mismo artículo lo hace *El Debate*, es plantear el sofisma; enjugar el déficit del Tesoro asustando al capital, despreciando al obrero y viviendo de onerosos empréstitos, es hacer la bancarota; vigorizar el espíritu moral del ejército deteniendo á los oficiales generales porque quieren ser diputados, castigando á los subalternos que no votan con el Gobierno, é insultando á cuerpos enteros, porque no venden su conciencia, es hacer la demoralización; purificar la administración pública, desahuciando contratas legales, perjudicando al Estado con devoluciones injustas, concediendo ó negando lo que se pide sin mas fundamento que el hacerlo servir todo de arma electorera, es viciar, corromper, encenagar la administración, y como todo eso se está haciendo, y como una nación honrada no puede vivir así, y como un partido digno no puede hacer cómplice de esas miserias, y como para hacerlas se ha vulnerado la ley, y para sostenerlas se pretende herirla de muerte, la situación no puede esperar de nosotros tréguas de ningún género, ni otra guerra que la iniciada por ella con escándalo de la Europa y aflicción de todos los hombres honrados del país.

Lo hemos dicho y lo repetimos: combatidos á la desesperada; porque de nosotros no tenemos ni el derecho de esperar esa misericordia que, después de las revoluciones de 1854 y 1868, concedió nuestra nobleza á vuestra depravación.

Guerra sin cuartel, sin piedad y sin descanso, y al que caiga socórrale la Providencia, puesto que del vencedor no puede esperar mas que el exterminio si venceis vosotros, la inflexible justicia si somos nosotros los vencedores.

CUATRO PALABRAS CLARAS.

Bajo el epígrafe de *El Último estravio*, publica anoche *El Diario Español* un artículo editorial que tiene por objeto refutar un concepto de *La Tertulia* expresado en estos términos:

«O los mismos conservadores piden un Gobierno radical, ó cuando las circunstancias les obligan á pedir forzosamente lo que deben pedir por espontánea voluntad, *quéá sea ya tarde*»

Explicaremos este concepto, pero antes hemos de hacernos cargo de un párrafo que en dicho artículo escribe el colega fronterizo con relación al asunto de que se trata.

Dice *El Diario Español*:

«Supongamos que, accediendo á las estrava-

gantes pretensiones del periódico radical, los conservadores fueran á pedir humildemente al señor Ruiz Zorrilla que aceptara el poder que ellos renunciaban, y supongamos que el jefe de peles que nunca ha peleado, (¡qué gracejo!) les otorgaba esa merced, y con el beneplácito del rey formaba su ministerio. ¿Qué iba á hacer ese Gobierno? Encontrárase por de pronto en un Congreso frente á una oposición de 350 diputados y apoyado por los votos de 50 amigos. La situación, por lo menos, es ridícula, su vida parlamentaria estaba á merced de cualquiera de las fracciones opositoras, que en el primero ó el segundo día quisiera derrotarle. Supongamos que inmediatamente pudiera disolver las Cortes, y supongamos una cosa que no puede ser, tendría que convocar otras en el plazo de tres meses. Ahora bien: si el partido radical auxiliado por los republicanos, los alfonsinos y los carlistas ha sacado en las últimas elecciones 50 diputados, abandonado á sus propias fuerzas, ¿cuántos podría sacar?»

Vamos por parte.

Si el colega dá por supuesto que el partido radical podía entonces convocar otras Cortes en el plazo de tres meses, ya comprenderá que las que sucedieran á estas, hechas por un Gobierno que no tuviera á su frente á los señores Sagasta y Romero Robledo, ni gobernadores en las provincias como Becerra Armesto, Alan, Villalba, Cajigas y tantos otros de la misma bitola, serian unas Cortes verdad, y en ellas tendría irremisiblemente mayoría el partido que representa legítimamente la obra de la revolución, la Constitución de 1869 y la dinastía votada por las Constituyentes.

Pero si no pudiera hacerlo, siempre debía esperarse de este partido, que á la primera votación contraria que tuvo en el Parlamento, hecho también por los Sres. Sagasta y Romero Robledo, presentó su dimisión al jefe del Estado, algo mas constitucional que lo que debemos esperar habrá de hacer el Gabinete actual, que contra las derrotas parlamentarias inventó primero la suspensión de las sesiones y después la disolución de las Cámaras, para traer otras á su gusto, cometiendo los atentados, los escándalos é ilegalidades que en estas elecciones pasadas se han cometido.

Pues qué, ¿se imagina *El Diario Español* que la fracción sagastina ó la fracción fronteriza, que una de las dos al cabo ha de venir á quedarse sola en el poder, puede hacer frente por sí sola á las oposiciones del Parlamento, con mas garantías que el partido radical?

Pues se equivoca de medio á medio: los sagastinos ó los fronterizos tendrán en frente, en ambas Cámaras, una oposición tan robusta, tan fuerte, como la que por causa de los manejos gubernamentales tendríahoy el partido radical; pero en cambio el partido radical tiene y tendrá de su parte al país, á la opinión pública, con la cual no cuenta el Gabinete sagastino, ni contaría un Gabinete fronterizo, aunque fuese presidido por el general Serrano, y esta es una gran ventaja para gobernar con las leyes democráticas que nos rigen.

Compréndalo así *El Diario Español*, como ya lo van comprendiendo muchos de los hombres del partido conservador que de buena fe han aceptado la obra de la revolución, y fácil le será entonces darse cuenta de lo que significa el concepto emitido por *La Tertulia*, á que llama el colega vicalvareño el último estravio del partido radical.

Porque, en efecto, según van las cosas, el momento ha de llegar, sin duda alguna, en que los mismos conservadores acudan al partido radical, al partido que inició la revolución, al partido que le dió sus principios al Código fundamental, al partido que le encarnó sus aspiraciones á esa democrática Constitución, al partido que hizo la dinastía y trajo al monarca, y le diga: *Ven á salvar tu obra que nosotros hemos comprometido, y que tanto nos importa salvar, para salvar con ella nuestros intereses y nuestras familias.*

Indudablemente la hueste sagastina tiene miedo, y desde su jefe, que, según dice *La Correspondencia*, pide su reemplazo en Gobernación por temor á la ruda lucha que se le prepara en el Parlamento, hasta el Sr. De Blás, que sueña ya hoy con reemplazar al Sr. Fernandez de los Rios en la embajada de Lisboa para descansar de sus fatigas y vigilar contra los trabajos de la Internacional, que tan soberano ridículo le han proporcionado en el extranjero, todos se encuentran amedrentados ante el porvenir, y han sus petates y se disponen para dejar el poder en cuanto los unionistas, á quienes ya reconocen por sus herederos, se lo demanden en debida forma.

¡Ah, Sr. Sagasta, Sr. Sagasta! le dirán entonces los suyos, cuando se vean arrojados de los puestos que aun conservan, y menospreciados en el Parlamento, y execrados de todos los partidos como los hijos de Israel; ¿á qué estado nos habéis traído? ¡Maldición sobre el Jidas que vendió al hijo de David por treinta dineros! ¡Maldición sobre el Cain que derramó la sangre del hijo de su propio padre! ¡Maldición sobre el apóstata que vendió á sus hermanos y se los entregó á sus enemigos!

Con esa... desenfado que solo se encuentra en un hombre de la... catadura del Sr. Romero Robledo, decía anteayer en el salon de conferencias del Congreso este atrevido ministro á varias de sus víctimas en las pasadas elecciones que le interpellaban acerca de las iniquidades que con ellas se había hecho.

«Señores, yo no debo defender en este lugar lo hecho en las últimas elecciones; pero acepto y provocho su comparación con las anteriores.» Téngase en cuenta que las anteriores se hicieron por el mismo Sr. Sagasta y el mismísimo señor Romero Robledo, que era subsecretario de Gobernación entonces; y se vendrá en conocimiento del *tupé* del señor ministro de Fomento, que empieza á ser mas pronunciado y espeso que el de su maestro el Sr. Sagasta.

Después de todo, el Sr. Romero Robledo dijo la verdad, porque en efecto, las últimas elecciones hechas por S. E. y su presidente en el Consejo de ministros, no pueden compararse sino con otras hechas tambien por ambos señores con circulares reservadas como las que hemos publicado en *La Tertulia*.

Decididamente el Gobierno medita algo grave, algo que debe ser un atentado contra la Constitución, algo que debe ser un atentado contra los derechos individuales, algo que debe parecerse á un golpe de Estado y que debe traer una situación de fuerza.

Decimos esto, porque los periódicos ministeriales vienen asegurando uno y otro día que el Gobierno sabe que se conspira, que el Gobierno sabe que los carlistas y republicanos están resueltos á lanzarse al terreno de la fuerza, y que han aplazado el movimiento para un día próximo, y esto nos demuestra que quien está resuelto á hacer algo en dicho terreno, es el mismo Gobierno, que ya no sabe qué hacer para desesperar á los pueblos, para lanzar á las oposiciones fuera de la legalidad y para dar un golpe que le asegure en el mando.

Pues ni por esas conseguirán nuestros gobernantes prolongar su existencia ni un día mas de aquellos brevísimos que ya le quedan de vida. Téngalo entendido el Sr. Sagasta, y no confíe en sucesos que acabarán de hundirle para siempre.

Anoche se decía que el Gabinete había resuelto que las Cortes se abran por real decreto, y que el rey D. Amadeo no asistirá al acto de la apertura.

Nosotros preguntamos á los órganos ministeriales: Caso de no asistir el jefe del Estado á la apertura del Parlamento, ¿habrá discurso de la corona?

Y no hacemos otra pregunta, porque ignoramos la razón que tendrá el Gobierno para aconsejar al monarca que no asista al acto de apertura de las nuevas Cortes.

La Correspondencia de España, ese periódico cuya misión es decir las cosas, no como son, sino como á sus protectores conviene que sean, copia un párrafo nuestro, en el que dice hay retenciones y veladas amenazas.

No es cierto; lo que hay son terminantes declaraciones; y para que todo el mundo se convenza de ello, recordaremos que, discurriendo nosotros acerca de ese turno en el poder de fracciones de un mismo partido que Sagasta y Serrano quieren iniciar, parodiando lo que sucedía en el anterior reinado y contrariando lo que sucede en todo país constitucional donde turnan los partidos y no las fracciones, decíamos lo siguiente:

«Sería (el obrar así) declarar que el partido radical estaba fuera de la Constitución como partido gobernante, del mismo modo que el progresista fué desheredado por los obstáculos tradicionales, que se dan ya por reproducidos con suposiciones como las de *La Política*. Sería sentenciar en definitiva á la dinastía reinante como aquellos hechos condenaron á la dinastía de Borbon.»

¿Dónde están aquí las retenciones; dónde las amenazas veladas? ¿Puede ser esto mas explícito, más claro, mas categorico? ¡Cuidado con *La Correspondencia* y qué fresca tiene!

Dicese que, en efecto, los carlistas tratan de ayudar á esta abominable situación, atacándola con las armas, único medio de que los hombres odiosos y odiados que nos desgobernán, continúan en el poder.

Fuerza será creerlo, puesto que tanto se dice; pero lo dudamos, porque las consecuencias harían emigrar en masa á los españoles.

Trátase de un juez que estaba formando causa al secretario de un gobierno civil y á algunos de esos perdidos que, con el nombre de delegados, han recorrido los distritos en la última lucha electoral, para realizar sin duda el prestigio de la autoridad á la manera que desea *El Debate*.

Trátase de un gobernador que dá orden al mismo secretario procesado, para que, auxiliado de algunos agentes de *inseguridad pública*, arranque violentamente al juez la causa que está formando.

Trátase del sereno secretario que, cumpliendo el orden de su indigno jefe, exige al juez la causa en cuestion.

Trátase de que el juez dice que no puede entregarla voluntariamente, y que si el secretario se atreve á tomarla á viva fuerza que lo haga.

Trátase de que el secretario coje la causa y se la mete en el bolsillo.

Trátase, por último, de que el juez, que no podía creer en lo que ante sí sucedía, comprendió que es preciso defender la justicia con la fuerza, y sacando un argumento convincente de seis tiros, obliga al secretario procesado á dejar la causa en el sitio correspondiente.

Trátase, en fin, de que hemos necesitado tratar este asunto en tono ligero para no dejarnos llevar de la indignación que se apodera de nosotros al relatar hechos que no pueden llevarse á cabo sino donde los gobernantes han perdido todo género de decoro, y donde las generosidades mal entendidas de las anteriores revoluciones han hecho contar á tan menguados séres con la impunidad.

Los órganos ministeriales se han convertido ya en otro órgano de Móstoles. No cabe mayor desarmonía que la que reina entre ellos en la cosa mas insignificante, viniendo esto á poner de manifiesto el dualismo que existe en las regiones gubernamentales en donde se inspiran.

Mientras los unos, por ejemplo, aseguraban anteayer que el acta del Sr. Hoppe era legal, y que el juez de Albuñol había obrado debidamente enterregrosela, y aseguraba que así habría de reconocerlo el Congreso, los otros afir-

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y mundial, y de las más raras, que es la de la curación, caracterizada por dolores continuos e intermitentes, vapores, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas veces, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su eracción, incluso las aguas termales, los baños rusos, los baños de Opodeldoo y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopáticos, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matiz.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nuevo mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados o viva en aposentos húmedos o mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Frío, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Murala, 10. A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Málaga (Indias), Dr. Kubel.—Constantinople (Turquía), Dr. Canzani.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gili y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubel.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergues, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes o sanguinolentas, pújos o continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Belotas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda o crónica, biliosa o serosa.

Es excelente para la disenteria y diste de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos o convalecientes, y para reemplazar al café chocolate como cena o desayuno.

Se vende a 12 rs. de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral. y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van a vivir en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Murala, 10.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO

Se notan infinidad de imitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar calvellido, escorrido de los labios de pecho, adultos y para dar a la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talisman que da a la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó a la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes es ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y producen con frecuencia envenenamientos más o menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, a 4 y 8 rs. frasco.

Los pedidos a L. de Brea y Moreno, Por mayor, 25 por 100 de descuento.

También hay sonrosados para descoloridos a 6 y 12 rs. frasco.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Superiores a todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes a toda otra medicina conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y esplicacion 20 rs.

PILDORAS DE LARRE.

Escelentes contra el herpes y el vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen las felicitaciones recibidas efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas o flores blancas, y superiores en sus efectos a las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PILDORAS DE FOR.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Alemán, Portugués, Italiano, Español.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía a los principiantes.

Si embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso también tener un conocimiento más elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebudadas. Otros sistemas, por el contrario, han dado a luz de una manera tan elemental y tan faltas de unidad en su conjunto, que dejan no poco que

desear a los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido a lo desconocido de lo fácil a lo difícil, de lo simple a lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación a los señores profesores, ni a las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego a las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, a por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías. (19)

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONDA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TAQUIGRAFIA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS DEDOS? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende a 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32).

GIMNASIA HIGIÉNICA.

El profesor Manuel Suarez recomienda a los padres de familia su acreditado establecimiento, para el desarrollo tanto físico como moral, de los jóvenes de ambos sexos calle del Carbon, núm. 9. (39)

GRAN BAZAR DE MADRID.

CEDACEROS, NUM. 11.

PRECIO FIJO.

Acaba de llegar un completo y variado surtido en vajillas de porcelana de las mejores fábricas de Francia, como igualmente de loza de Inglaterra, Alemania y del reino; inmensa y variada colección de cristalería de bonitas formas, de las espresadas naciones y del país; elegantes y caprichosos objetos propios para regalos; especialidad en juegos de lavabos y de café; abundancia y variedad en tazas para café, té y chocolate, de porcelana fina, Gran surtido en alfajetas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa de las más acreditadas fábricas del extranjero.—Advertencia. El dueño de este establecimiento tiene la costumbre todos los años de pasar a las mejores fábricas de Alemania e Inglaterra y Francia para surtir su acreditado bazar y complacer a sus innumerables favorecedores con los mejores artículos en novedad, solidez y buen gusto. Con este motivo hará una rebaja en todos los artículos, como en alfajetas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa, de un 20 por 100 de sus precios marcados. Es indudable que de este modo tendrán todos los años la última novedad en todos los artículos que componen este establecimiento. Hay además vistosas y elegantes formas en mantas y sillas de regilla, alemanas y de Viena. (45)

ALCANTOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A seis reales cada caja. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va a entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada a recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar a la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, a quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa a 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo a 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán a precios convencionales. (29)

CUENTOS DE SALON

POR T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA.

Se ha publicado el tomo segundo de la colección, que contiene la novela completa.

BRIGIDA,

POR CARLOS FRONTEIRA.

Se vende a CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

Se venden los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (31)

EL JURADO

POR DON TOMAS RODRIGUEZ PINILLA,

un tomo de doscientas páginas en 12 rs.

Y la importante novela "Cain el Bueno" o sea estudios importantes sobre la agricultura, dos tomos en 4.º a 8 reales, se venden en las principales librerías de esta corte. (43)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco a mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Lu xardo de Zaza, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Focini, Ponche al rom, Cacao a la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldim, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginchra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, Jerez, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois gras Breton, queso de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Café y Arroz de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Ginebra y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(9)

LA SOLEDAD

DESEÑADO, 10, TRIPLICADO. EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1862, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacristías, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE.

(24)

LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, bronceistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, León, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor, con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid. (50)

AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VIÑAS Y PARA LAS ARTES

a 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martin.

(51)

CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrar el café resuelve o hace que desarrollen mas o menos aroma, mas o menos materia grasa o alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, o algo perjudicial para muchos; es la grande operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advertir cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis tostar el café, el aroma que despiden, pero percibe vuestro olfato a cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer a la leche la manteca, al pan el gluten. En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que a seis metros de distancia del sitio donde se efectúa no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¡Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de LOPEZ, que los demás expendedores repalan al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias a las mejoras introducidas desde que terminó y dió a la imprenta el comenzando estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

(Moka legítimo)..... 16 rs. libra

PRECIOS..... Puerto Rico y Moka mezclados..... 10 ..

Puerto Rico y otras clases..... 8 ..

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (10)

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28, 1, 5, 9, 13, 18. (27)

á la cual podían suponer instigada por sentimientos bastardos, sino como la protesta de toda ella, contra un orden de cosas que ajaba la dignidad de la patria.

Por entónces acaeció un suceso que sirvió luego a desenlazar esta gran dificultad.

El duque de Montpensier, á quien su conocida ambición arrastró á demostraciones que otro más cauteloso hubiera evitado, fué embarcado en la Villa de Madrid y deportado á Lisboa. Este suceso, que en otra ocasión pasara sin producir efecto, en aquella contribuyó á excitar más y más los ánimos, y dió la medida de lo que podía esperarse de la corte y gobierno, en guerra abierta ya con todas las clases de la sociedad. La infanta María Luisa, simpática entónces por sus virtudes, y á pesar de la impopularidad de su marido, durante el tiempo que permaneció en la bahía de Cádiz, fué objeto de las atenciones de los marinos, y causa tal vez, de que en estos se arraigara el propósito de sublevarse, pensando tal vez en hacer de su nombre bandera para la lucha.

Antes de pasar adelante, queremos llamar la atención sobre hechos que dejamos consignados y que parecen providenciales.

El foco revolucionario y la esperanza y confianza del éxito, estaban en Cádiz; pues bien, sin que nadie en ello influyera, la guarnición que hacía tiempo debía haberse mudado, lo cual si se hace destruye todos los planes, no se mudó; la escuadra que de estar cada buque en diverso punto, como de ordinario sucedía, no se hubiera puesto de acuerdo, se agrupó precisamente allí donde hacía falta. Los generales á quienes pudieron desembarcar y hasta embarcarse por diversos puntos, los mandaron á Cádiz para concluir de soliviantar los ánimos. También allí condujeron á los duques de Montpensier, y los embarcaron precisamente en la Villa de Madrid, para que decidieran al único jefe que se oponía al movimiento, y sin cuya cooperación es muy probable que los demás no hubieran tomado la iniciativa. El mas diestro revolucionario, dueño de los resortes de la política, no habría hecho coincidir mejor los sucesos.

Gonzalez Brabo, de acuerdo con la revolución, no inventaría lo que la Providencia realizó.

Envidiosos y exaltados los marinos por el grito unánime de la opinión, que abiertamente se manifestaba en todas partes contra el Gobierno establecido, y viendo la desastrosa conducta de este, en guerra abierta con todas las clases sociales, y estimulado esencialmente D. Juan Topete por su íntimo y apasionado amigo D. Joaquín Pastor, decidieron al fin lanzarse á la lucha, no sin examinar antes por qué medios se llegaría mejor al buen éxito. No estaban en conexión con ningún centro revolucionario, pero si bien conocían ya los trabajos de mis amigos, ignoraban á qué plan obedecían y cuales eran sus propósitos. Sabían por la voz pública que demócratas, progresistas y unionistas marchaban de acuerdo, pero desconocían cómo estaban combinadas sus fuerzas, y qual era su pensamiento ultra-revolucionario.

Tuvieron que resolver tres cuestiones:

Primera. Habrían de unir sus fuerzas y sujetarlas á la eventualidad de un plan general en toda España, ó juntándolas á los elementos dispuestos por el partido progresista en Cádiz, concretarse á dar el grito aquí y esperar sus consecuencias.

Segunda. Deberían lanzarse á las eventualidades de una revolución, siendo monárquicos, ó ignorantes, como estaban, de si á la dinastía que iba á desaparecer, se había acordado reemplazarla con otra ó con la república.

Tercera. Como lograrían que el comandante de la Villa de Madrid entrase en el movimiento, unificando así toda la escuadra.

Respecto á la primera cuestión, después de pensar las ventajas é inconvenientes que ofrecía poner sus fuerzas en una combinación general, decidieron obrar tan solo con las de Cádiz y los puntos inmediatos, convencidos, coincidiendo en esto con nuestra opinión, de que una vez dado el grito, resonaría y se repetiría en toda la Península.

Para resolver las otras dos cuestiones, acordaron que D. Joaquín Pastor fuese á Lisboa y hablase con los duques de Montpensier, á quienes suponían enteros de todo y que se prestarían á influir sobre el ánimo indeciso aun, de Arias, comandante del buque. Allí fué el 23 de Agosto y allí había llegado yo tambien de la isla de la Madera. Hablamos del objeto de su viaje, y creyéndome enterado de los proyectos de la revolución, apelé á mi franqueza y lealtad, á nuestra sincera y buena amistad para que le digese si el partido progresista pensaba en república ó en monarquía, porque la escuadra era monárquica, y antes de comprometerse y para evitar conflictos en el principio del movimiento, convenia dilucidar este punto; además, que teniendo que hablar con los duques, quería ser leal con ellos, manifestándoles definido, claramente, el objeto de la cooperación que iba á pedirles.

Le dije, sin reticencia de ninguna especie, cuanto yo sabía; que el partido progresista era monárquico, que en las conferencias tenidas entre sus hombres importantes y los de la Union, éstos habían presentado por candidato al trono á la duquesa de Montpensier, pero que los otros, sin rechazarla en absoluto, querían dejar la cuestión de forma y persona á la decisión de las Cortes Constituyentes, que necesariamente habrían de reunirse despues del triunfo.

Satisfecho y convencido de la lealtad de mi contestación, y autorizado para manifestársela á los duques, como la idea cierta de hombres notables, cuales eran Prim, los Olsagasti, Cantero, Sagasta y Zorrilla, etc., tuvo con aquellos la primera conferencia, de la que nada resultó en definitiva, sino la manifestación de sus simpatías por la revolución, y la hipótesis ó verdadera declaración de que ellos no querían que se intentase nada contra su hermana.

Se negaron á hablar con Arias, cuya fidelidad, fueron sus palabras, no querían contribuir á torcer; lo mismo contestaron en la segunda conferencia á D. Joaquín Pastor, hasta que á la tercera, habiendo ido yo tambien, me

via á Cádiz para dar cuenta del resultado de su misión y ordenar el alzamiento sin contar con la Villa de Madrid, hubieron de cambiar de propósito, si es que ya anticipadamente no le tenían cambiado, y hablaron con Arias, quien despues de una lucha de dos horas, se decidió á fin á tomar parte en el movimiento, sacrificando sus antecedentes y opinion, á las indicaciones de sus augustos huéspedes.

Conseguido el objeto, y despues de acordar el inmediato desembarco de los duques, para que la Villa de Madrid pudiera cuanto antes volver á reunirse con la escuadra en Cádiz, salió Pastor á participar la noticia, con el encargo y propósito de acelerar y verificar el movimiento en pocos días y llevando cartas de Morelo y mías dirigidas á la guarnición, para que sin recelo alguno se pusieran de concierto y á la disposición de Topete. El día siguiente dos de Agosto marché yo á Londres á ver al General Prim y decirle lo que pasaba, con objeto de que en el acto aprestase las fuerzas revolucionarias de toda la Península y se dispusiera á entrar en campaña.

Impaciente iba yo, y ansiando llegar á Londres, y mas impaciente aun, cuando me convení de que en lugar de cuatro dias como se me dijo por el consignatario, echaria siete en la travesía. Así fué en efecto, y el 7 de Agosto anclamos en el Támesis, desde donde y sin esperar ni aun á mudarme, me dirigí á la casa del General. Allí me esperaba otra contrariedad. Prim, que no creía tan próximo el movimiento, se había ido hacia seis días á Vichy; mi impaciencia creció de punto, porque llegué á temer que el alzamiento en Cádiz le cogiera desprevenido y no pudiese concurrir á tiempo, ni con sus fuerzas, ni con su prestigio.

Al momento para Francia, y el 9 á las once de la mañana, ya tuve el gusto de verle. Le conté lo que pasaba y lo probable que era que ya en aquella fecha hubiera estallado ó estuviera próxima á estallar la revolución en Cádiz y por consiguiente la necesidad de que los amigos todos, y él mismo, se dispusieran á marchar.

Hallábase con el Zorrilla, y tratábamnos los tres de la vuelta á Londres, cuando se anunció D. Luis Alcalá Zamora que venia de Cádiz, en donde estaba comisionado por el General, y de cuyo punto había salido despues de la llegada de Pastor, dejando convenido el movimiento para el día 9, el mismo en que estábamos; y que de presentarse alguna dificultad, Paul avisaría por telégrama á Londres.

Eran ya las tres de la tarde y no llegaba el telégrama, lo cual nos hacia presumir que el levantamiento se había efectuado.

A las cuatro se recibió, por fin, una comunicación transmitida desde Londres por Hidalgo, en que Paul desde Jerez, el 8 de día que se realizara sin falta la sublevación al siguiente día. En esta incertidumbre y ansiedad, salimos aquella misma tarde á las seis para París el General, Alcalá Zamora y yo, quedándose Zorrilla en Vichy con el encargo de recibir á algunos emisarios que en aquellos días habían de llegar de distintos puntos de la Península y

de daries á la par instrucciones. En París ya supimos que nada se había realizado en Cádiz, y por la tarde, despues de haber hablado y comido juntos el General, Olsagasti, Sagasta, Baldrieh, De Bía, Alcalá Zamora y yo, Prim se marchó á Londres á disponer los elementos revolucionarios, y yo salí para España con objeto de impulsar el movimiento á la mas pronta resolución.

El General me aconsejaba é instaba que no entrase en la Península, donde tan graves compromisos iba á correr, pero era tal el odio que me inspiraban los hombres que vilipendaban la patria, tal la ánsia febril que me dominaba por tomar parte material en la revolución proyectada, que ni veía ni creía en el peligro, y ni un día hubiera podido vivir la vida inactiva y anhelante del emigrado. Preferí volver á España, y el 12 de Agosto llegué á Madrid.

VII.

¿Que había pasado para que no se efectuase el movimiento preparado en Cádiz?

Ya hemos dicho que un día antes de que yo marchase desde Lisboa á Londres, Pastor lo había hecho para Cádiz, á donde llegó, y participado que hubo el resultado de su viaje, determinaron pronunciarse el 9 de Agosto. En esta época se agitaban allí en calidad de consejeros y simpatizantes á la revolución, algunos unionistas como Ayala, Vallín, Rancós y Primo de Rivera, siendo esta última á quien se quería poner al frente de las fuerzas militares que se sublevaran. También había inteligencia con el brigadier Peralta y Laserna, y por intermedio de aquel, con el segundo cabo de Sevilla; pero este, á quien no le impulsaba ningún propósito político y que no obedecía otro criterio que el del general Dulce, se negaba á tomar parte alguna, interin dicho General no se le ordenase. Toda esta gente como consejeros eran perjudiciales, porque con su odio al general Prim y su oposición á que concurriese al movimiento, irritaban á progresistas y demócratas, y como personas de acción, no alegaban al pronunciamiento ni pueblo, ni soldados, ni aun el poco ó mucho prestigio de sus personas, y prueba de ello, que habiendo ido á Sevilla Sánchez Mira para proponer á Peralta y á Laserna, que uno ú otro fueran á ponerse el día 9 al frente del regimiento de Cantabria en Cádiz, el primero estaba enfermo, y el segundo tuvo que marchar á Sevilla para visitar un pariente que se hallaba en grave peligro de muerte.

Determinado, como dejamos dicho, el día 9 para hacer el movimiento, diéronse las órdenes oportunas á la guarnición de Ceuta para que estuviera dispuesta á secundarle; á los patriotas mas decididos de Jerez se les llevó á Cádiz para que la iniciaran, apoderándose de las autoridades; se avisó al general Prim; se participó tambien la noticia á la junta Central de Madrid por intermedio de Gutierrez de Castro; en fin, se tomaron todas las medidas conducentes al objeto.

El movimiento se había convenido que fuera simultáneo de la Marina y Cantabria, y que se ejecutara á las dos de la madrugada. Aquella noche, á las diez, estando en